

**Columna invitada****Clara Brugada**

opinionexcelsior@gimm.com.mx

Vivienda digna para todas, todes y todos

- Pondré en marcha el más grande programa de vivienda en la CDMX, con 200 mil acciones tanto de construcción de vivienda nueva como de mejoramiento.

En el mundo, las grandes ciudades están viviendo una crisis de vivienda de grandes dimensiones. Depende de muchos factores, pero se refleja en un crecimiento de los precios del suelo y de la vivienda muy por arriba de los aumentos salariales. Con todo y el gran trabajo del gobierno federal para mejorar el salario mínimo, el acceso a vivienda digna para parte de nuestra población es todavía un pendiente.

La Ciudad de México es una capital de derechos y libertades, hermosa, llena de oportunidades, y requiere avanzar en mayor igualdad para que todas, todes y todos contemos con este bien básico. Como jefa de Gobierno, usaré todas mis competencias para dar continuidad al trabajo de nuestra futura presidenta, **Claudia Sheinbaum**, para enfrentar este problema y lograr que seamos un ejemplo de creatividad en el mundo en materia de derecho a la vivienda, donde nadie se quede atrás, como marcan los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

Pondré en marcha el más grande programa de vivienda en la Ciudad de México, con 200 mil acciones tanto de construcción de vivienda nueva como de mejoramiento de la misma.

Fortaleceremos la política de vivienda para garantizar el derecho de permanencia y no desalojo de los habitantes de la ciudad y el acceso a suelo y vivienda asequibles con igualdad de oportunidades y bajo diversas modalidades de acceso (compra, renta, comodato) y producción (social, cooperativa y privada) para la diversidad de familias, con especial atención a juventudes, mujeres y personas mayores, priorizando a la población de menores ingresos.

Para ello, trabajaremos para aumentar progresivamente el presupuesto de vivienda e implementaremos programas de vivienda social asequible en las distintas modalidades. Usaremos el suelo público subutilizado y otras vías para garantizar bolsas de suelo para vivienda asequible y el incremento de la vivienda pública para ofrecerla en propiedad/renta/comodato/uso para las personas vulnerables incluyendo a las

juventudes que menos ganan, personas mayores sin apoyo familiar, las mujeres solas o las personas cuya vivienda está en situación de riesgo o que viven en campamento.

Además, reforzaremos la Norma 26, promoviendo la cons-

rucción de vivienda barata donde ésta es cara, aplicando el criterio del arraigo a la comunidad y mejoraremos el Programa Especial de Regeneración Urbana y Vivienda Incluyente (Previt) para hacerlo más atractivo, como ya lo ha hecho Barcelona.

Según la Encuesta General de Vivienda 2020, la habitación en arriendo formal e informal es de 44% en nuestra ciudad, muy por arriba de la media nacional, lo que nos indica que el fenómeno ya tiene dimensiones importantes que hay que atender garantizando los derechos de las y los inquilinos y reconociendo a los arrendadores como actores clave.

Además, implementaremos un programa de alquiler social de interés general y fortaleceremos la regulación de los de corta estancia para evitar procesos de gentrificación, aprendiendo de experiencias exitosas en ciudades como San Francisco y Nueva York.

El derecho a la vivienda no se satisface sólo a través de la construcción de nuevos hogares sino también mejorando los que se encuentran en rezago, que en la ciudad ascienden a más de doscientos mil. Para ello, reforzaremos y ampliaremos la cobertura del Programa de Mejoramiento de Vivienda, a favor de la redensificación mientras se mantiene el arraigo y disminuyen tiempos de acceso a una vivienda digna.

También, coordinaremos con los organismos nacionales para que las personas derechohabientes accedan con mayor facilidad a los financiamientos del Infonavit y Fovissste. Reimpulsaremos la política de mejoramiento barrial, distinguida por varios reconocimientos internacionales, con participación de las comunidades involucradas y un enfoque integral que incorpore a las distintas instituciones —no sólo las encargadas de vivienda, sino también educación, salud y alimentación— bajo un modelo de territorios de bienestar, paz e igualdad.



Combatiremos, con toda nuestra fuerza y responsabilidad, la especulación y la corrupción inmobiliarias, así como la gentrificación resultante de ésta, por ser fenómenos responsables del encarecimiento del suelo y la vivienda y, por tanto, los que causan mayor desigualdad y exclusión social.

En contraparte, emprenderemos una revolución administrativa en trámites, profundizando lo realizado por la doctora Sheinbaum, para disminuir tiempo de gestión y costos financieros que encarecen la vivienda. Definiremos instrumentos eficaces para desarrollos inmobiliarios positivos para nuestra ciudad, evitando la corrupción y facilitando la construcción de vivienda asequible.



En Iztapalapa, con las Utopías invertimos en democratización del espacio público. Lo haremos en toda la ciudad para que no sólo el territorio colectivo sino también la vivienda sea asequible en un marco de legalidad, y así todas, todes y todos habitemos dignamente en una ciudad decidida a continuar acortando así las brechas de desigualdad.

Se reforzará
la Norma 26,
promoviendo la
construcción de
vivienda barata
donde ésta es
cara, aplicando
el criterio
del arraigo
a la comunidad
y mejoraremos
el Predit.

